

PRESENTACIÓN

Con mucho orgullo y satisfacción quisiera presentar a los lectores la Revista de Geografía “Espacios”, que edita y coordina un grupo de académicos pertenecientes a la Carrera de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Orgullo, porque es la primera vez que una revista de Geografía recoge el legado de la tradiciones crítica, humanística y post-crítica, acalladas a causa del impacto en la disciplina geográfica que generó la intervención de la Dictadura en muchas de las universidades chilenas durante décadas. Al mismo tiempo, satisfacción, por haber logrado consolidar un cuerpo de académicos de excelencia, que disponiéndose a desarrollar su labor profesional en una universidad pensada para promover los principios de justicia social, logró construir una plataforma para que todos los discursos teórico-metodológicos, sin excepción alguna, pudieran encontrar algún “Espacio” de desarrollo.

En este sentido, la Revista de Geografía “Espacios” de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano se constituye como un medio para el desarrollo y divulgación de enfoques innovadores de la disciplina geográfica, tanto en términos de las apuestas teóricas como en términos de las perspectivas metodológicas y técnicas utilizadas. Asume la denominación genérica de “Espacios” relevando la necesidad de difundir el conocimiento referido a las formas múltiples y complejas que tiene el ser humano y las sociedades de relacionarse con su medio. La revista asume la importancia del espacio como campo objetual de la Geografía, como indicador de una historia materializada y como expresión de las posibilidades de ser en el mundo. De esta forma, los trabajos que son y que serán publicados en esta revista, contribuirán al fortalecimiento de una disciplina que se conecta profundamente con la realidad social, política, económica y cultural en la que estamos inmersos. De manera más específica, aportarán a la superación de tres condicionamientos que hemos considerado intrínsecamente perversos y que frecuentemente paralizan las agendas de investigación y los conocimientos que de ella devienen.

El primer condicionamiento a superar es la “irreflexividad” como actitud científica. Aspiramos a recibir contribuciones que de manera directa o indirecta aporten elementos que permitan cuestionar la realidad tal y como se nos presenta de manera discursiva y a modo de prácticas espaciales instaladas. El segundo condicionamiento a superar se refiere a la inevitabilidad. Se espera contribuir al desmantelamiento de la condición “naturalizada-naturalizante” que está contenida en las narrativas únicas y oficiales y que no permiten avizorar posibilidades de transformación en nuestros espacios. El tercer condicionamiento a superar es el “acabamiento”. En este sentido, se pretende consolidar una perspectiva de espacio que es dinámico en su fuerza histórica y tensionador de las realidades fijas y cerradas. Se asume en este contexto la negación de la finitud y de la fijación normativa del ser.

Al mismo tiempo, y teniendo en cuenta que el espacio es un campo ob-
jetual de interés no sólo para geógrafos, esta revista convoca también a inves-
tigadores e interventores de disciplinas afines que trabajan desde perspectivas
transdisciplinarias, problemáticas territoriales, paisajísticas, regionales, geosisté-
micas, y /o referidas al lugar. De esto se desprende, la necesidad de dinamizar
las fronteras disciplinares y fortalecer los vínculos potenciales entre campos de
actuación-científica que permitan reconstruir el mundo de la vida y avanzar en
sentido contrario de la parcelación y de la fragmentación de los espacios. En
relación a lo anterior, asumimos que no hay supremacía de tradiciones metodo-
lógicas, tampoco desvinculación entre el desarrollo de la técnica y las creencias
y las perspectivas teóricas, menos aún desconexión entre conocimiento creado e
impulso movilizador de prácticas transformadoras.

Por último, se destaca la necesidad de abrimos a una concepción de esca-
la que supere la semántica de proporcionalidad y que se proyecte como un ejer-
cicio de carácter científico-político de construcción de “lugares de habla” sobre
(desde) el propio espacio-cuerpo hasta el espacio-mundo.

Teniendo en cuenta todo ello, nos complace presentar este número que
recoge el trabajo de académicos de distintas universidades, y trayectorias de de-
sarrollo disciplinar y con un interés especial por los procesos de producción y
construcción socio-histórica de variados espacios. De modo específico, el presen-
te número considera dos ensayos, tres resultados de investigación y una carta al
editor.

El artículo de la profesora María Laura Silveira recupera la trayectoria de
la geografía crítica latinoamericana y se propone develar el nuevo orden espacial
que deviene de la instalación de la globalización capitalista. Adentrándose en
sus variables determinantes logra profundizar en las condiciones materiales de la
existencia humana y en el influjo moldeador del medio técnico-científico-infor-
macional. Profundiza en las modalidades de configuración territorial propias de
esta fase del capitalismo y las consecuencias que ello tiene para la estructuración
espacial del trabajo.

El profesor Paulo Álvarez se aproxima desde una mirada transdisciplinar
a la recomposición de un espacio de existencia legítima como lo es La Chimba
del Valle del Mapocho. Usando una aproximación documental restituye el relato
de identificación colectiva de un territorio que se emplaza a orillas del río Mapo-
cho y que es definido por muchos externos “como el otro lado de las sociedad”
tanto en los períodos de la conquista como de la colonia. Se articula así una inter-
pretación sobre el rol del río en la construcción de una realidad fronteriza que a
su vez condicionará su carácter popular y multiétnico.

En las cartas al director, exponemos las aclaraciones del distinguido pro-
fesor Reinaldo Börgel. Recuperando la tradición tricartiana, logra despojarse de
los relatos modelizantes y de las convenciones estandarizadas que la geomorfo-
logía anglosajona ha logrado globalizar. Denomina a un evento, como el ocurrido

luego del terremoto del 27 de Febrero del 2010, con una estructura conceptual distinta de la adoptada-comunicada y difundida por los medios de comunicación y por muchos medios científicos.

Por su parte, el artículo del profesor Pablo Mansilla explora en el desplazamiento necesario que debiese haber entre una escala cartográfica de aproximación y la construcción de una intervención urbana escalar. De modo específico, se adentra en los procesos de re-estructuración territorial de las metrópolis y su relación con la producción de una política de escala que proviene de un juego de estrategias de actores con distinta capacidad decisional y con diferencial potencial para subvertir el orden establecido.

El profesor Miguel González se adentra en los orígenes histórico-culturales de los procesos de segregación socio-espacial de la ciudad de Santiago, tomando el período 1870-1973 para descomponer y luego, resignificar las relaciones entre estado, sujetos sociales y emplazamiento urbano. Se propone además un acercamiento a la forma en que la elite nacional ha mirado al mundo popular desde la dicotomía civilización-barbarie y las consecuencias espaciales que esto ha traído consigo.

Por último, el artículo del profesor Barrientos recupera el lugar de la memoria como pausa en el flujo temporal. Resignifica el relato de posición y estructura un pasado traumático asociado a la violencia, que devela quiebres normativos, roturas en los pactos sociales y fronteras entre miembros de una misma realidad espacial. Todo lo anterior, considerando la experiencia de mujeres campesinas que habitan la Cordillera de la Costa cercana a Valdivia. Recuperar el lugar de la memoria es para el profesor Barrientos, un acto político de construcción de territorio significado.

Dr. Marcelo Garrido Pereira
Director
Revista de Geografía Espacios

Santiago 22 de Julio, 2011